



Aprender a volar

Gonzalo sonríe casi ante cada pregunta. Indudablemente que todo lo bueno que pudo plasmar desde el plano deportivo en la ciudad Feliz lo agiganta, le da fuerzas y como él dice, “me ayuda a darme cuenta que todo en la vida con sacrificio es posible”. Vaya si lo es. Mientras muchos de sus amigos se la pasan en la computadora o perdiendo el tiempo en otras cuestiones, Grandoli aprovecha cada segundo para afinar detalles en natación y atletis-

mo. Y por si fuera poco, en el tiempo libre se dedica a la música, algo que también le genera mucha satisfacción: “Un día me vinieron a buscar y como conocían en mi familia a la gente que estaba con la comparsa me entusiasmé y empecé a tocar la timbaleta y la batería. Ahí hay chicos y chicas de todas las edades, pero siempre ensayamos para ir por distintos lugares de la ciudad. También me tocó conocer otras localidades y la verdad que está muy bueno todo lo que se ve”.

En el cierre de la jugosa charla con Ovación, Grandoli aprovechó para decirles a los jóvenes que no hay secretos y que todo depende de cada uno: “Si uno lucha en cada entrenamiento, en cada torneo o competencia por demostrar las cualidades seguramente los resultados van a llegar. Pero siempre hay que entrenar, mejorar, es la única manera que, al menos a mí, me salieron todas las cosas para traer las medallas”.

Los Grandoli

Gonzalo Emanuel Grandoli nació el 3 de marzo de 1997 en nuestra ciudad. Es hijo de Juan Carlos y Silvina. Tiene tres hermanos: Melisa (22), Lucas (18) y Sebastián (12). Desde hace cinco años empezó a practicar atletismo y natación. Concorre a la Escuela de Formación Integral Estela Ferreyra. Además, este año

finalizará su escolaridad primaria en el Centro de Alfabetización N° 84, ubicado en la sede de CTA sobre calle Rivadavia. Entrena todos los días y su sueño es seguir creciendo y anotarse para practicar natación en GyE. Su vitalidad, esa sonrisa compradora y las ganas de superarse lo convierten en un ejemplo a seguir.

Un alumno que también rinde

Carolina Cammarota es una docente de dilatada trayectoria que trabajó con Gonzalo Grandoli para su formación como estudiante. También nos dejó su opinión sobre el destacado deportista: “Es un joven de 16 años que concurre a la Escuela de Formación Integral y está incluido dentro del proyecto de integración educativa de nuestra institución. Desde el año 2012, comenzó su inclusión, logrando todos los objetivos propuestos para dicho año, promocionando para el año 2013. Este año finaliza su escolaridad primaria en el Centro de Alfabetización N° 84, ubicado en la sede de CTA sobre calle Rivadavia. El trabajó mucho y se esforzó para poder finalizar su escolaridad, es importante reconocer que siempre ha sido acompañado, apuntalado, por toda su familia, y esto fue fundamental para su inclusión. Es un adolescente que contagia alegría, buen compañero y solidario a la vez, disfruta mucho de los logros obtenidos, y valora sus esfuerzos reconociendo que hay que trabajar mucho y ser perseverante para poder lograr lo que uno se propone. Esta experiencia de participar de los Juegos Evita fue muy valiosa para él ya que le permitió conocer jóvenes de su misma edad, recorrer diferentes lugares pero sobre todo recoger amigos”.



Su otra pasión



Comparsa. Si bien el deporte es donde más tiempo pasa, Grandoli también toca la timbaleta y la batería en la Comparsa Bam Bam desde hace dos años con presentaciones en todos los puntos del país.